

HACE veintiséis años muy temprano sonó el teléfono, al responder una voz desde la oficina scout me indicó "Estamos en emergencia, ponte el uniforme y vete a Tlatelolco al punto de reunión, ahí recibirás más instrucciones" Se inició así una labor sin pausa durante varios días, en los cuales, al igual que los scouts, muchas personas salieron de sus casas para rescatar y ayudar a los que se encontraban en los edificios derrumbados o a punto de colapsar... recuerdo que una señora nos llevó una gran olla de café negro, diciendo que la traía caminando desde La Villa, no lo podía creer; un niño de la calle que nos rondaba desde el día anterior nos llevó unas tortas y desapareció. Entre las ruinas se oían ladridos lastimosos y entonces más rescatistas se unieron a retirar los

escombros en ese punto... en otro sitio una pareja joven comía acompañada de su gran perro, les pregunté en qué parte del edificio vivían "En el tercer piso, éste, que ahora está colapsado al nivel de la banqueta" y así las anécdotas seguían una tras otra, fueron momentos de gran intensidad emocional... de gran solidaridad, un momento especial en la historia de la ciudad de México, un momento en el que para algunos nació la sociedad civil organizada.

